

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO SEPTIEMBRE 27 DE 1862.

se comprende está idas especialmente edon la camp ante segunda se contiene una subdelegación por el oriente a separa del valle enas de derro que incia de Santiago, i se separa el valle de se existe en ese de- sendas de Oceam-

ion topográfica que de los Andes, se- ancia que lo separa ello departamento, de u territorio, las que los liguen entre s de eo río por to- en q. e se dirige a que la Comisión ha proponer que el lí- ya el valle de Llai- parte del departa- mida esa localidad

antinaria entonces dejado en la punti- tado sur del río de e Chagres sigiendo de la hacienda de nombre i el mero continúa por la cima tas de los Lornos i el imas hasta el cerro el Guillo i el Roble,

formas que se deja clia están de acuerdo Acuncagua, re-va so- ducción a la última minor su trabajo de Valparaiso. Esta se o de dicho provincia i un nuevo departa- q. e el territorio que Quillota con la agre- reña bastante esten- iera i que consagra- del comercio i de gurar como uno de díblica. Fundada en consideración los han sido suministra- al paraiso i el en-erritorio por el estu- han de haber pre- cionviamente la crea- e centro administrativa.

país que aunque no autoridad encogida prosperidad i bienestar, a propia en razón de uades de antemano, al que ha animado a nte cuadra perfecta- pe, contando con una ha ateniido de una le esa localidad, que e capitales de los de- e primer orden en la per a que el Supremo rritorio municipal es San-Francisco i Oli- lota, como una madi- totable impulso a los os de dicho territorio i se encuentran en e- uaja de 10.000, pero podido tener la in- dianos que obvian la Comisión las omite reportaciones que este

ntar lo que se ha hecho en el territorio de Lima, viendos que ha de

que no ha mucho se filabambo en la opinion americana hacia los Estados Unidos, es ya un hecho consumado. Se comprende que el porvenir de estas nacionallidades i la salvacion de su autonomia está en la alianza moral con la gran nación. Ahora que el desengaño ha desaparecido, apena se explica como se ha dado oídos a los profetas de miedo, que, confundiendo la verdadera civilización del Norte con l-a tendencias de uno de sus partidos, han prendo las absorciones i las annexiones brutales elementos constitutivos de su civilización. Error. Un pueblo que debe quanto es a la libertad, no necesita para entender sus dominios de otra influencia ni de mas armas que las armas i la influencia de esa libertad. El filibusterismo es un aborto de su civilización.

Uno de los caraceres distintivos de la civilización por la libertad, es hacer que los pueblos que a ella obedecen, se entiendan e invadan a los demás, no por medio de las expediciones de la fuerza, sino por medio de esas secundas expediciones que tienen por soldados el trabajador, el libro, el diario, el vapor, la máquina, el instrumento de labranza. Antes, conquistar, era echar por tierra a cañones las fronteras materiales. Hoy, conquistar, es destruir las fronteras morales del espíritu. Ayer la conquista trajo la degradación. Hoy la conquista es la dignidad. Es que en el siglo días i queve solo son pueblos conquistadores los que tienen ideas que propagar, hábitos de vida que enseñar, prendas de progreso i de libertad que conceder. Entonces, conquistar es elevar al pueblo conquistado, es comunicarle una parte de su sangre, de su alma, de su vida.

Estas son las conquistas que tienen el poder de realizar los Estados Unidos. ¿Tienen algo de temibles? No es preciso que estas nacionallidades abren a los batientes las puertas de sus fronteras a tales conquistadores? Temed a los Estados Unidos las ha dicho en todos los tonos la monarquía. Vuestro destino manifesto es la absorcion. Solo con mi apoyo hai para vosotras salvacion. I Sud-America la creyó: I Sud-América tuvo tentaciones de aplaudir viendo rota la gran nación norte-americana. Pero de repente se biela su alegría i sus manos quedan inmóviles. ¿Qué sucede? Un pueblo hermano acaba de ser asaltado de la has de las repúblicas del nuevo mundo por un golpe de mano de la monarquía. Los soldados de la Europa monárquica fusilan a los soldados de la América republicana. Un pueblo libre dejá de existir, i aparece en su lugar una colonia.

Se vio el golpe, vimos, a descender de la Europa. Se sintió que algo faltaba al equilibrio americano; que un gran elemento de responsabilidad se había debilitado i que algo se nos restringía. El temor se hizo pronto una realidad. Tres grandes potencias se reunieron en Londres i convirtieron la intervención en Málaga. Ya no hubo duda. Todo quedó aclarado. La América del Sud comprendió que su independencia, donde iba dirigida la voluntad del pa-

NO. VII

ligro. Los Estados Unidos dejaron de ser una sospecha i un temor, fueron una esperanza.

Nada era mas natural. Se veia a la gran nación que, aun en medio de sus angustias, dolores, i despedazamientos, tenia un resuello para sus hermanos en conflicto; que era la primera que, aun a riesgo de disgustar a la Europa, de la que necesitaba, había elevado su protesta de las conspiraciones que contra Méjico tramaba en el secreto de sus gabinetes, i la que ponía a su servicio su diplomacia i sus caudales. Si esto es egoísmo; es un hermoso egoísmo. Si esto es ambición; es una noble ambición. Si esto es porque se teme que otro se apropié la presa que se necesita; es preciso convenir que es una manera bien útil la que tienen los Estados Unidos de ser ave de rapina.

Mas todo esto no es sino la acusación conjectural del enemigo. La América del Sud daba fijarse en los hechos. ¡Qué se lo que vio! A la Europa que lucha contra ella armada i a los Estados Unidos que emparan su buen derecho. Entonces la quiebra debía volver corazon, simpatía i esperanzas! Al conquistador en la obra o al conquistado en la sospecha?

¡Debemos aliviar estos temores contra el espíritu absorbente de los Estados Unidos? Son hoy nuestros amigos para ser mañana nuestros conquistadores? No lo creemos. Los Estados Unidos antes que territorios necesitan plazas de comercio i recepción cordial para su bandera, sus ciudadanos, sus mercaderías. ¿Es la anexión el medio de obtenerlas? Necesitan de ella? Los Estados Unidos pretendiendo las conquistas de la fuerza atriran en persegimiento de un mal negocio. No están organizados para tales conquistas. La Europa no los dejaría en tranquila posesión de ellas, ni este continente los permitiría tiempo. Mientras tanto, unidos a ciertas naciónalidades con los lazos de la simpatía del mismo interés i la misma necesidad, obtendrán una preponderancia efectiva i transquilla. Si la Europa decide oponerse a sus maniobras, tendrá que luchar en el medio de las ventajas que a la fuerza someten naciones libres i en la plenitud de su voluntad soberana. Entre la América del Sur aliada i la América del Sur conquistada, aliviada, no cabe vacilación. Lo primero es ya casi un hecho consumado de inmediatas consecuencias en el porvenir. Lo segundo es improbable, como tal obra de iniquidad. Como se vio, las abnegaciones de la libertad i los egolásimos de la especulación se adunap para condonar toda acción brutal de parte de los Estados Unidos.

Pero si la política de los gabinetes americanos es propender incansablemente a la alianza, a la fusión en apariencia i la verdad de la gran naciónalidad del Norte i las dispersas naciónalidades del Sud; Europa sabe lo que tienen que esperar de la Europa. Aquella no olvidará jamás la afrenta que la ha infestado en la degresia, i que un dia vengará con creces. Sus aliados naturales están aquí. La América republicana no puede hallar alianzas en la Europa monárquica. Esto sería unir al pasado que se marcha el porvenir que se levanta. Tales uniones son imposibles. La América del Norte no tiene mas aliado que la América del Sud; hijas ámbas de la libertad i de la democracia, deben ser también comunes trabajadoras en la grande obra del porvenir. Las leyes de su desarrollo las llaman a unir, i esa ley se cumplirá!

REMITIDOS.